

La profesión de la fe

CAPÍTULO 1º. Artículo 1º.



LA REVELACIÓN DE DIOS COMO TRINIDAD El Padre revelado por el Hijo

Jesús ha revelado que Dios es "Padre" en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación a su Hijo único, el cual eternamente es Hijo sólo en relación a su Padre: *"Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar"*.

Por eso los apóstoles confiesan a Jesús como "el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y que era Dios", como "la imagen del Dios invisible", como "el resplandor de su gloria y la impronta de su esencia".

Después de ellos, siguiendo la tradición apostólica, la Iglesia confesó en el año 325 en el primer concilio ecuménico de Nicea que el Hijo es "consustancial" al Padre, es decir, un solo Dios con él. El segundo concilio ecuménico, reunido en Constantinopla en el año 381, conservó esta expresión en su formulación del Credo de Nicea y confesó "al Hijo Único de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, consustancial al Padre".



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00

Domingos, 10:30, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00

Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diario, 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, 18:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30

Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Rogamos nos avisen de aquellas personas que deseen recibir la visita del sacerdote, la Comunión o la Unción de los enfermos

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30

Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco

Wooby Oreste Jacques. Vicario parroquial

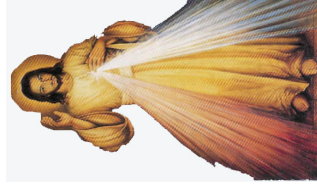
Parroquia ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26

Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99

E-mail: pasuntorre@telefonica.net

28250 - TORRELLODONES (Madrid)



Octubre 2004/05 Año de la Eucaristía

Martes, día 5,
San Vicente Ferrer

Queridos feligreses:

Celebramos el domingo de la Divina Misericordia. Quizás el atributo divino más grande y propio del Dios cristiano. En la antigüedad, la misericordia se consideraba una debilidad. Podía perdonarse, pero sabiendo que se estaba en deuda con él. La misericordia, en cambio, es gratuita y no pasa jamás factura. La misericordia de Dios se derrocha en la humanidad a través del sacramento del Perdón. Aquel que, Jesús resucitado, transmite en el evangelio a sus discípulos. Ahora bien, para hallar ese perdón, que nos ha ganado Jesucristo, tenemos un lugar privilegiado, la Iglesia, fuera de ella es difícil encontrarle, como le sucedió a Tomás. Jesús se aparece cuando la comunidad de los discípulos, la Iglesia, está reunida. ¡Acerquemos, pues, a nuestros amigos y familiares a la Iglesia, para que puedan experimentar la Misericordia de Dios!

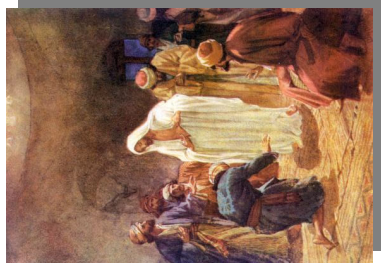
Vuestro Párroco

NÚMERO 128

3 DE ABRIL DE 2005

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, TORRELLODONES

ASSUMPTA



DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

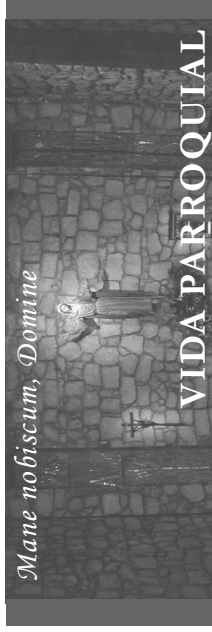
Lecturas: Hch 2, 42-47; Sal 117, 2-4.13-15.22-24; 1P 1, 3-9

Dichosos los que crean sin haber visto

Santo Evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métemela en mi costado; y nos seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor



Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

□ **Colecta extraordinaria de “los Santos Lugares”**. Se ha recogido la cantidad de 405 €. Que Dios os lo pague.

□ **Retiro para señoras**. Los 3^{os} jueves de cada mes, de 18:15 a 19:30. El próximo retiro será el jueves, día 21 de este mes.

□ **Apostolado de la Oración. Intenciones de la Conferencia Episcopal para el mes de abril**. Para que todos los bautizados unan sus oraciones por el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y consagrada.

□ **Escuela audiovisual de Formación**. Nueva actividad de nuestra parroquia. *Ciclo: El Siglo de las Reformas II. Las reformas católicas*. Lunes 4 de abril, 8:30 de la tarde. Para información más completa, ver cartelera a la entrada de la iglesia.

□ **Eucaristía y verdad**. *Repasa el contenido de esta verdad que conocemos por la fe. Estos textos hablan de qué y el por qué del misterio del Cuerpo y Sangre de Cristo; también hablan de qué puede significar esta verdad, y de cómo recibirle. Después de leer cada uno, dale vueltas y habla con Dios aplicándolos a tu vida*.

El momento de la despedida. “¡Cuántas veces en nuestra vida hemos visto separarse a dos personas que se aman! Y en la hora de partida, un gesto, una fotografía, un objeto que pasa de una mano a otra para prolongar de algún modo la presencia en la ausencia. El amor humano sólo es capaz de estos símbolos.

En testimonio y como lección de amor, en el momento de la despedida, ‘viendo Jesús que llegaba su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin’.

Así, al despedirse, Nuestro Señor Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre, no deja a sus amigos un símbolo, sino la realidad de Sí mismo. Va junto al Padre, pero permanece entre nosotros los hombres. Nos deja un simple objeto para evocar su memoria. Bajo las especies del pan y del vino está Él, realmente presente, con su Cuerpo y su Sangre, su alma y su divinidad”.

□ **Libro recomendado. Juan Pablo II. Memoria e identidad**. Ed. La esfera de los libros. 18,5 €.

□ **Bautizos**. *Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia*:

- ◆ Violeta Mejías Ruiz
- ◆ Gabriela Soto Boj
- ◆ Gonzalo Hernández Gómez

BUZÓN DE RESPUESTAS



Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería Industrial y en Derecho canónico

El matrimonio, invento divino

No es rato hoy día, que hay tantos matrimonios deshechos y tanta gente que, en vez de contraer matrimonio, se juntan sin más –les sale incluso más a cuenta con relación a los impuestos fiscales– oír que el matrimonio está en crisis, desfasado. Hablan como si el matrimonio fuera una invención humana, que puede, por tanto, dejar de existir con la evolución de las costumbres. ¿Es así?

Ciertamente no es así. Leyendo los primeros capítulos del Génesis, entendemos claramente y con certeza que el matrimonio ha sido instituido por Dios, y es Él, además, quien señala los fines esenciales. De ahí que la institución matrimonial sea sustancialmente inmutable. No es el matrimonio lo que está en crisis, sino algunas personas que se han casado y no están a la altura de la institución, porque no se esfuerzan por estarlo. El matrimonio, por ello, hay que aceptarlo como es. El hombre puede optar por casarse o no, pero si lo hace, no es libre de establecer sus requisitos esenciales.

Jesucristo devolvió al matrimonio la dignidad original– la que tenía cuando Dios lo instituyó y que se había empeñado con las costumbres paganas de la poligamia y del divorcio– y lo elevó, además entre bautizados, a la categoría del sacramento. Por eso la Iglesia tiene potestad de regular el matrimonio de acuerdo con la ley divino-natural.